

FUNDAMENTOS DEL BUDISMO DE NICHIREN (1)

La vida de Nichiren Daishonin

En dos entregas conoceremos los eventos en la vida de Nichiren Daishonin. En esta primera parte, cubriremos su nacimiento, los primeros años de su educación budista, así como el establecimiento de su Budismo y las persecuciones iniciales que resultaron de los esfuerzos de él por propagar sus enseñanzas. La segunda parte cubrirá la peor persecución que sufrió, que fue el exilio en Isla de Sado, así como los eventos ocurridos en los años finales de su vida. (El artículo se basa en el libro *Kyogaku no Kiso* [Elementos esenciales del estudio], publicado por el dept. de estudio de la Soka Gakkai [en Japón].

I. Nacimiento, ingreso en el clero, y estudio

Nichiren Daishonin nació el décimo sexto día del segundo mes de 1222, en una aldea pesquera llamada Kataumi en la provincia de Awa en la costa del Pacífico del Japón. Su nombre de pila fue Zen'ichi-maro, donde zen significaba “buen” y nichi, “sol”. Maro era un sufijo común en los nombres de varón.

En cuanto a su nacimiento, el Daishonin escribe: “Nichiren, nació pobre y humilde en una familia chandala”. (“Carta desde Sado”, *The Writings of Nichiren Daishonin*, pág. 303) Aquí y en otras aseveraciones, el Daishonin señala que nació sin status, ni privilegio, sino que nació entre la clase de plebeyos que se ganaban la vida con la pesca.

A la edad de doce, Nichiren ingresó en un templo de la provincia de Awa llamado Seicho-ji para comenzar su educación primaria. En ese entonces en Japón no había un sistema de educación pública, y la educación para los hijos de familias no-privilegiadas estaba disponible solamente en templos budistas. Seicho-ji era un prestigiosa e influyente templo de la escuela Tendai en el área. Aunque la escuela Tendai de Budismo defendía el Sutra del Loto, en el templo Seicho-ji también se practicaban el Budismo Esotérico y las enseñanzas de la Tierra Pura (Nembutsu), y ninguna de estas dos enseñanzas adjudicaba mucho valor al Sutra del Loto.

Ya desde los primeros días de su estadía en Seicho-ji, con el deseo y juramento de convertirse en “la persona más sabia de todo el Japón”, el Daishonin oró ante una estatua de Bodisatva Tesoro Del Espacio entronizada en el templo. (WND, 175) ¿Y a qué se debía tan extraordinario deseo? Por sus escritos podemos suponer que, aún de muy joven, Nichiren buscó la sabiduría para resolver importantes interrogantes. Por ejemplo, el año antes de su nacimiento, ocurrió una perturbadora serie de eventos que se conoció como el Disturbio Jokyu, donde el Emperador Go-toba ya retirado, conjuntamente con otros dos emperadores también retirados, intentaron derrocar el shogunado (el gobierno militar acuartelado en Kamakura). Las fuerzas imperiales fueron derrotadas y sus tres líderes exiliados. Nichiren Daishonin cuestionó porqué la familia imperial—que por mucho tiempo había estado constituida como soberana del país—había sufrido una derrota tan trágica, aún cuando había auspiciado oraciones en pro de la

victoria ofrecidas por sacerdotes de las prestigiosas escuelas Tendai y Palabra Verdadera.

Además, aunque el Budismo era una enseñanza promulgada por un Buda, Shakyamuni, el Daishonin deseaba saber por qué esta enseñanza se había tornado tan sectaria, al haberse dividido en tantas ramas o escuelas que competían entre sí. Él sentía la preocupación de que aunque el Budismo existía para aliviar el sufrimiento de la gente común, así como para establecer paz y estabilidad en la sociedad, ese mismo Budismo parecía carecer del poder de realmente lograr estas cosas.

Los escritos del Daishonin nos revelan que como joven buscó la sabiduría y capacidad para aliviar el sufrimiento de la gente—propósito que tiene el Budismo también. Por tanto, a los dieciséis años de edad decidió convertirse en sacerdote, por lo que renunció a la vida secular y se dedicó enteramente al estudio Budista.

Tras ingresar al clero bajo el tutelaje de Dozen-bo, un sacerdote de alto rango en el templo, Nichiren asumió el nombre de Zesho-bo Rencho (Rencho significa Crecimiento del Loto). Continuó estudios en los centros de aprendizaje budista en Kamakura, Kyoto y Nara. Con una cuidadosa lectura de todos los sutras a su disposición, examinó las doctrinas esenciales de ambas corrientes del Budismo, Hinayana y Mahayana. En “Carta a los sacerdotes de Seicho-ji”, al referirse a él mismo en la tercera persona, el Daishonin explica que había logrado tener la habilidad de percibir los méritos comparativos de todos los sutras y todas las enseñanzas budistas: “[de joven] recibió gran sabiduría del viviente Bodhisattva Tesoro Espacial. Oró al bodhisattva para convertirse en la persona más sabia del Japón. El bodhisattva tiene que haberse apiadado de él, ya que le otorgó una gran joya tan brillante como una estrella mañanera, la que Nichiren guardó en su manga derecha. Posteriormente, al examinar la colección completa de sutras, pudo discernir en esencia el

valor relativo de las ocho escuelas, así como de todas las escrituras”. (WND, 650) La “gran joya” a la que él se refiere es la sabiduría de la Ley Mística, la ley universal por la que todos los Budas se han iluminado y el fundamento de toda enseñanza budista.

Durante el transcurso de sus estudios, Nichiren Daishonin llegó a algunas conclusiones claves, las que se podrían resumir como sigue:

El Sutra del Loto es supremo entre los demás sutras enunciados por Shakyamuni.

La Ley Mística ante la que Nichiren Daishonin se concienció es Nam-myoho-renge-kyo, la enseñanza medular del Sutra del Loto. En el Sutra del Loto, Buda confía en los Bodisatvas de la Tierra la misión de propagar las enseñanzas del sutra e igualmente salvar a la gente del Último Día de la Ley.

- El Daishonin reconoció que al haberse concienciado de esta esencia del sutra, o Ley Mística, específicamente él era quien habría de cumplir la misión como Bodisatva Prácticas Superiores, líder de los Bodisatvas de la Tierra. Esa misión era revelar la Ley Mística como la enseñanza a propagarse en el Último Día.

- Las diversas doctrinas budistas que se promulgaban en Japón en ese tiempo todas compartían un elemento común—calumniaban la Ley; es decir, todas rechazaban la enseñanza correcta, el Sutra del Loto. El Daishonin concluyó que ya que él refutaba la calumnia cometida por estas escuelas, seguramente le avasallarian grandes dificultades y persecuciones.

II. Declarar el establecimiento de las enseñanzas

En el transcurso de sus estudios, el Daishonin confirmó su misión de propagar la Ley Mística y decidió sobre los medios para lograrlo. Así, determinó comenzar a propagar su enseñanza, bien conciente de que ello provocaría una feroz oposición.

A mediodía del vigésimo octavo día del cuarto mes de 1253, en un salón del templo Seicho-ji llamado Jibutsu-bo, el Daishonin refutó la escuela de la Tierra Pura, así como otras escuelas budistas.

Resonantemente, invocó Nam-myoho-renge-kyo, y lo proclamó como la única e incomparable enseñanza capaz de salvar a la gente del Último Día de la Ley. Este evento se conoce como la declaración del establecimiento de la enseñanza. Además, en esta ocasión el Daishonin se cambió el nombre de Rencho a Nichiren (Sol Loto).

La refutación estricta que hizo Nichiren Daishonin a la escuela de la Tierra Pura encolerizó a Tojo Kagenobu, senescal de la Aldea de Tojo en la Provincia de Awa donde estaba localizado Seicho-ji, y devoto creyente de esa escuela. Ya que Kagenobu parecía tener la intención de hacer daño al Daishonin, los demás sacerdotes del templo le asistieron (al Daishonin) para que éste se alejara de Seicho-ji. Tras haber evitado estar al alcance de Kagenobu, el Daishonin se preparó para dejar Kamakura. Sin embargo, antes de partir llevó a su padre y madre a adoptar la fe en las enseñanzas, y confirió a su padre el nombre budista de Myonichi (Sol Místico) y a su madre, el nombre budista de Myoren (Loto Místico).

Ya en Kamakura, el Daishonin fijó su residencia en el área de Nagoe, en una sencilla vivienda de un lugar llamado Matsubagayatsu. Desde aquí propagó sus enseñanzas. Enfocó en refutar las doctrinas de las ampliamente populares escuelas de la Tierra Pura y el Zen, mientras enunciaba la enseñanza correcta del Sutra del Loto, al invocar Nam-myoho-renge-kyo y propagar esa práctica entre la gente.

En el undécimo mes de 1253, una persona que asumiría el nombre de Nissho y se convertiría en uno de los seis principales sacerdotes discípulos, visitó al Daishonin en Matsubagayatsu y abrazó las enseñanzas. Ese mismo año, Toki Jonin, retenedor del Señor Chiba, condestable provincial de la Provincia Shimosa (que incluye la parte norteña de lo que hoy día es la Prefectura de Chiba) se convirtió en seguidor del Daishonin. El mensaje del Daishonin resonaba cada vez más con la gente, así que la cantidad de quienes abrazaban las enseñanzas aumentaba consistentemente. Alrededor del 1256, seguidores laicos tales como Shijo Kingo, Kudo Yoshitaka, e Ikegami Munenaka adoptaron la fe. El Daishonin brindaba disertaciones en su residencia y otros lugares, y comenzó a plasmar sus enseñanzas por escrito. Durante ese tiempo, escribió obras tales como “Preguntas y respuestas sobre las diversas escuelas” (Gosho Zenshu, págs. 375-382) y “Sobre alcanzar la Budeidad en esta existencia” (WND, 3-4).

III. Someter el escrito “Sobre establecer la enseñanza correcta” y la persecución que resultó de esto

A la vez que Nichiren Daishonin comenzaba las actividades de propagación en Kamakura, casi cada año ocurrían disturbios naturales tales como inusuales patrones en las condiciones del tiempo y grandes terremotos. Grandes hambrunas, fuegos y epidemias eran rampantes. En particular, un severo terremoto sacudió el área en el octavo mes de 1257 que derribó edificaciones importantes en Kamakura e infligió amplios daños y lesiones. La desdicha y desesperación del pueblo se profundizaba.

En respuesta a estas circunstancias, el Daishonin se afanó por clarificar la causa fundamental de las aflicciones de la nación, así como por revelar los medios para erradicarlas. En el segundo mes de 1258, ingresó en Iwamoto-ji, un templo en la Provincia Suruga (hoy día, la central Prefectura Shizuoka), donde meticulosamente examinó los sutras budistas. Fue en ese tiempo que Nikko, quien posteriormente se convirtió en el sucesor inmediato del Daishonin, se convirtió en discípulo.

Basado en su investigación, Nichiren Daishonin escribió su tratado, “Sobre establecer la enseñanza correcta para la paz de la tierra”. El décimo sexto día del séptimo mes de 1260, el Daishonin sometió el documento ante el regente retirado, Hojo Tokijori, la figura más poderosa en el shogunato de Kamakura. Éste se conoce como el primero de sus debates con el soberano.

En “Sobre establecer la enseñanza correcta”, primeramente el Daishonin señala que la causa de las calamidades que continuamente asolaban la nación yacía en que el pueblo había dado la espalda a la enseñanza budista correcta y en su lugar apoyaba doctrinas erróneas y maestros errados. El ejemplo primordial de tales enseñanzas erróneas era la escuela de la Tierra Pura fundada por Honen. (La Tierra Pura se basaba en la práctica Nembutsu—invocar el nombre del Buda Amida con la esperanza de renacer en la Tierra Pura de la Dicha Perfecta, por virtud de la gracia obtenida de Amida).

El Daishonin también declaró que si el pueblo de Japón le retiraba el apoyo a esta “singular doctrina malvada” de la enseñanza de la Tierra Pura y colocaba la fe en la enseñanza correcta, esto aseguraría la realización de una tierra pacífica y segura. Nichiren Daishonin advirtió que si no prestaban atención a su consejo, entre las calamidades y desastres descritos en los sutras que asolarían a quienes se oponen a la enseñanza correcta—lucha intestina e invasión desde el exterior—definitivamente ocurrirían. Al dirigirse en este tratado a Hojo Tokijo, líder de facto de la nación, el Daishonin advirtió a los gobernantes para que prontamente abrazaran la enseñanza correcta de Budismo.

Sin embargo, los líderes del shogunado hicieron caso omiso de la petición seria que él les hizo. Y peor aún, prosélitos prominentes de la Tierra Pura, con el solapado apoyo de oficiales gubernamentales claves, conspiraron para atacar a Nichiren Daishonin.

En 1260, en la noche del vigésimo séptimo día del octavo mes, un grupo de creyentes de la Tierra Pura atacaron la residencia del Daishonin en Matsubagayatsu con la intención de matarle. Los responsables del ataque fueron respaldados por Hojo Shigetoki, padre de Hojo Nagatoki, el entonces regente del gobierno de Kamakura. El incidente llegó a conocerse como la Persecución de Matsubagayatsu. Afortunadamente, el Daishonin logró salir ileso y durante un tiempo se alejó de Kamakura.

Cuando el Daishonin regresó el año siguiente en el duodécimo día del quinto mes de 1261, el gobierno lo arrestó y sin investigar el asunto a plenitud lo exiló a Ito en la península de Izu (al sudeste de Kamakura en la costa del Pacífico). Un pescador llamado Yasaburo y su esposa le apoyaron y protegieron durante el exilio.

Mientras se encontraba en Izu, al Daishonin le pidieron que orara por que se encontrara una cura para la enfermedad grave del senescal del área, Ito Hachiro Saemon, lo que el Daishonin aceptó hacer. Ito Hachiro se recuperó y se convirtió en creyente de las enseñanzas del Daishonin.

Además, durante este periodo de exilio, el Daishonin escribió obras tales como “Las cuatro deudas de gratitud” y “La enseñanza, la capacidad, el tiempo y el país”, donde dejó claro que a él se le perseguía severamente por propagar el Sutra del Loto, y que ciertamente él era el devoto del sutra—devoto que el propio sutra había predicho.

En el segundo mes de 1263, por orden de Hojo Tokiyori, el Daishonin fue indultado, lo que concluyó lo que se conoció como el Exilio en Izu, y éste (el Daishonin) regresó a Kamakura.

El siguiente año Nichiren Daishonin visitó su provincia hogar de Awa. En el undécimo día del undécimo mes de 1264, él y varios de sus seguidores iban en ruta hacia el hogar del seguidor laico Kudo Yoshitaka, en Amatsu en la misma provincia. En un lugar llamado Komatsubara fueron atacados por un nutrido grupo de guerreros dirigidos por el senescal del área, Tojo Kagenobu. Kudo Yoshitaka recibió notificación del ataque y apresuradamente se dirigió al lugar para defender al Daishonin. Yoshitaka murió en la resultante lucha, conjuntamente con otro de los discípulos del Daishonin, un sacerdote llamado Kyonin-bo. El Daishonin recibió una herida de espada en la frente, y sufrió la quebradura de su mano izquierda. Este incidente se conoce como la Persecución de Komatsubara.

En la segunda parte: “La Persecución de Tatsunokuchi – Revelar la verdadera identidad”